

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386 — DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 6 DE AGOSTO DE 1935

NUM. 49

## EDITORIAL

### El trágico problema de la mortalidad infantil en Costa Rica

Nuestra clase gobernante es culpable de que seamos el país del mundo con un porcentaje mayor de niños muertos anualmente

"Todas las sociedades anteriores a la actual han reposado sobre el antagonismo de las clases opresoras y de las oprimidas. Pero, para oprimir una clase, es necesario garantizarle, cuando menos, las condiciones de existencia que le permitan vivir en la esclavitud... La burguesía está por eso incapacitada ya para imponer a la sociedad como ley suprema las condiciones de existencia de su clase. Ella no debe dominar por más tiempo, porque no puede asegurar a sus esclavos ni siquiera una existencia compatible con su esclavitud".

(MARX Y ENGELS. En el "Manifiesto Comunista")

Las palabras puestas como epígrafe de esta nota editorial datan de 1848. Están contenidas en el "Manifiesto Comunista", documento redactado por los fundadores científicos de nuestra doctrina a requerimiento de la "Liga de los Comunistas", primera organización internacional de trabajadores revolucionarios. Las palabras de Marx y Engels cobran actualidad en este momento de la vida costarricense, cuando se discute por la prensa un problema que da plena verificación en nuestro país a esos conceptos emitidos a mediados del siglo pasado. Nos referimos al problema terrible de la mortalidad infantil. Este flajelo que abate y aniquila a nuestro pueblo es una prueba irrefutable de que ya la clase capitalista criolla está incapacitada para gobernar al país, porque no asegura a las grandes masas productoras, que son sus esclavos a salario, "ni siquiera una existencia compatible con su esclavitud". Demostraremos nuestra tesis a renglón seguido, informados en fuentes insospechables de enemistad con la actual clase gobernante, trayendo en apoyo de nuestras afirmaciones el argumento irrefutable de las cifras estadísticas.

El doctor ecuatoriano Antonio J. Bastidas, en un estudio publicado en el "Boletín del Instituto Internacional Americano" y reproducido en días pasados por "La Tribuna", da este dato alarmante: Costa Rica bate el "record" mundial en cuanto a su mortalidad infantil. En una escala estadística sobre mortalidad infantil que acompaña a dicho artículo, y la cual comprende a 27 países, el lugar mínimo de la escala lo ocupa Holanda, con una cifra de 51 niños muertos por cada 1.000 que nacen; y el punto máximo, el extremo superior, lo ocupa Costa Rica, con una mortalidad de TRESCIENTOS CATORCE NIÑOS por cada 1.000 que nacen. Estos datos están de acuerdo también con las recientes declaraciones del doctor Luciano Beeche, jefe de la sección de maternidad del Hospital de San Juan de Dios, quien afirma que mueren en Costa Rica, anualmente, DIEZ MIL NIÑOS. Si se tiene en cuenta lo escaso de nuestra población nacional y la pequeña geografía del país, esa cifra es verdaderamente escandalosa. Ella indica que vamos aceleradamente hacia la desaparición como pueblo, hacia el retorno a los días anteriores a la colonización española del país, cuando estaban diseminadas sobre el área territorial de la Costa Rica de hoy apenas unas cuantas tribus indígenas de vida precaria y semi-nómada.

Ahora bien, preguntamos nosotros, ¿cuál es la causa que determina este problema social apremiante? La respuesta que da la ciencia y la grotesca filantropía "oficial", vale decir, al servicio de los intereses de la clase dominante, no puede ser más vaga. Hablan los médicos de "ignorancia de los padres en cuestiones higiénicas", de una "alimentación infantil poco escrupulosa", de una "deficiente organización sanitaria del Estado"; y sólo en contadas oportunidades ponen el dedo en la llaga, tal como lo hizo aquel informante en el Congreso del Niño celebrado en San José el año ante pasado, cuando concretó como causa de la mortalidad terrible de niños de Tres Ríos por gastro-enteritis, la ausencia de la leche en la alimentación de esos niños, debido a la insuficiencia del salario de sus padres. En cuanto a los filántropos patentados, a los Jaime Bennett y a los Luis Felipe González, esos escamotean la verdadera causa económica del problema, atribuyéndola de seguro el primero a un castigo bajado del cielo sobre esta humanidad "corrompida", y afirmando el segundo, en el Informe de 1932 del Patronato Nacional de la Infancia que "este problema, social por excelencia, no es el resultado, como corrientemente se cree, tan sólo de nuestra estructura económica".

Nosotros, para rebatir esas opiniones falsas e interesadas, no vamos a acudir a argumentaciones teóricas ni mucho menos sentimentales. Continuaremos citando cifras y opiniones venidas del propio campo burgués. En el "Diario de Costa Rica" ha publicado el doctor Marco Tulio von Bülow dos artículos, bajo el título "COMO MUERE DE HAMBRE NUESTRA POBLACION", cuyas conclusiones no han sido contestadas por nadie a esta fecha. En esos artículos demuestra, después de analizar las calorías (o sea, el valor nutritivo) de los alimentos más corrientes entre nosotros, que será necesario un gasto diario en cada familia, en sólo alimentación, de no menos de UN COLON SESENTA CENTIMOS por persona para que se alimenten racional-

## EL PRIMERO DE AGOSTO

### Es inminente el peligro de una nueva guerra mundial

#### RUSIA ESTA AMENAZADA!!

El día primero de agosto ha sido señalado por el Comité Mundial de Lucha contra la guerra imperialista como jornada internacional de lucha contra la guerra. Cumpliendo esa consigna, los Partidos Comunistas de Europa, Asia y América manifestaron el primero de agosto próximo pasado en las calles de las principales ciudades de esos continentes

Cobran importancia excepcional esas manifestaciones del espíritu antibélico de la clase obrera en estos momentos. Es que vivimos en una etapa histórica que tiene numerosos puntos de semejanza con aquella de los días inmediatamente anteriores a la matanza imperialista de 1914.

Por todas partes del mundo,

el capitalismo se prepara febrilmente para la guerra. Las Conferencias del Desarme fracasan, unas detrás de otras, saboteando los diplomáticos de los países capitalistas las sinceras proposiciones de desarme absoluto presentadas por la delegación de la Unión Soviética, único país efectivamente interesado en abolir la guerra. El fracaso reciente de la Conferencia Económica Mundial indica que no es mediante discusiones pacíficas de técnicos como van a solucionarse las contradicciones que existen entre las grandes potencias, por las disputas de mercados, de materias primas, etc., etc., sino que será a cañonazos y a metralla como intentarán los imperialistas hacer un nuevo reparto del mundo.

### RECORRIDO QUE HARA NUESTRO COMPAÑERO MORA EN SU JIRA POR LA ZONA ATLANTICA

El lunes próximo saldrá nuestro compañero Mora, Secretario Gral. de nuestro Partido, en jira por la zona Atlántica. Su recorrido será el siguiente:

Lunes, Limón. Martes, Pandora. Miércoles, Ramal del Bosque. Viernes, Siquirres. Sábado, Turrialba.

mente. Calcula un término medio de familias de 5 personas, tipo efectivamente el más corriente entre nosotros, que necesitarán entonces 8 colones diarios para alimentación, o sea ₡ 240 al mes. Calculando un mínimo de gastos para satisfacer las otras necesidades (habitación, vestido, medicina, etc.) en ₡ 160, el doctor von Bülow concluye diciendo que las entradas mensuales de una familia, para que viva racionalmente, no pueden ser nunca menores de CUATRO-CIENTOS COLONES. Las que no tengan esa entrada fija no podrán alimentarse ni abrigarse bien; serán campo propicio, por desnutrición, para la tuberculosis, la sífilis y demás terribles morbos; procrearán hijos que no llegarán a cuajar en la matriz de la madre, caso de no nacer muertos, morirán fatalmente en el curso de los primeros años de su existencia. "Y las familias que desgraciadamente se encuentran en tal caso—continuamos citando frases del articulista nombrado—son seguramente más del 80 por ciento de la clase media y el CIENTO POR CIENTO DE LA OBRERA".

Ante estos hechos, verídicos y terribles, la actitud de la clase capitalista y de su aparato de Estado no puede ser más criminal. Ellos se preocupan de proteger a las industrias del café y del ganado; de reunir Juntas de Notables para solucionar sus problemas cambiarios; de legislar en el Congreso y en las Municipalidades en exclusivo beneficio de la minoría usurpadora, extranjera y nativa, que detenta las fuentes nacionales de riqueza. Frente a este problema de la mortalidad infantil no adopta posición alguna. Se limita a suventon precariamente a la media docena de Gotas de Leche y de Asilos Infantiles que hay en el país, puestos bajo el control interesado de "filántropos" deseosos de conquistarse el cielo o de congregaciones religiosas afanadas en reclutar entre los niños pobres fanáticos del dogma; a patrocinar Congresos del Niño, donde la charlatanería pedante de médicos y de abogados tenga ancho campo para exhibirse y donde ninguna resolución eficaz se tome para mejorar siquiera la situación del niño proletario; a fundar un Patronato Nacional de la Infancia, para ofrecerle oportunidad a Luis Felipe González de "salvar el honor de seducidas", logrando con sus buenos oficios, según propia confesión en el Informe aludido, que algunos raptos contraigan matrimonio con sus víctimas, y para darle al licenciado Padilla Castro, con un "modus vivendi" bastante cómodo, la ocasión de influenciar a chiquillos pregoneros para que no vendan TRABAJO y un salón donde presidir los conciliábulos en familia de nuestros fascistas de manteguilla.

Nosotros, por nuestra parte, y categóricamente, afirmamos lo siguiente: El problema de la mortalidad infantil es, antes que todo y por sobre todo, un problema de pauperismo. Gentes mal nutridas tienen que procrear hijos débiles, raquíticos, enfermos, condenados a una muerte fatal en el período de la infancia o aun antes de nacer. Pretender atacar a los factores secundarios del problema—ignorancia de los padres, enfermedades endémicas, etc.—sin afrontar en primer plano la cuestión económica fundamental, es un absurdo saturado de estupidez. Sólo dentro de un gobierno detabajadores será posible el aseguramiento amplio, cabal, de la vida de los niños, porque dentro de ese régimen por el cual decididamente luchamos los comunistas, toda la riqueza social estará al servicio de las grandes masas de la ciudad y del campo. Pero, aun dentro de este régimen capitalista, es posible el mejoramiento de las condiciones económicas de obreros y de campesinos, y por consiguiente, la solución parcial del problema de la mortalidad infantil, si los explotados se organizan y luchan por UNA LEY DE SALARIO MINIMO, A COSTA DEL ESTADO Y DE LOS PATRONES, Y POR UNA LEY DE AYUDA A LOS DES-OCUPADOS.

La fiebre armamentista de los Estados poderosos, y aun de los pequeños que actúan como satélites suyos, continúa. Las grandes fábricas de armamentos, (Secheider-Creusot en Francia, la Vicker-Armstrong en Inglaterra, la Mitsui del Japón, la Steel Corporation de los Estados Unidos, etc.) fabrican intensivamente ametralladoras, gases, aviones y barcos de guerra, de modo tal que en esta época de bancarrota general de la industria, a causa de la crisis económica, la industria de guerra es la única que está floreciente, próspera. En el "Chaco" la guerra entre Paraguay y Bolivia,—disputa típica imperialista, en la que la manzana de discordia es el petróleo que se disputan la Standard Oil Co. trust yanqui, y la Royal Dutch Shell, trust anglo-holandés. La guerra colombo-peruana apenas está en tregua; y no pasará mucho tiempo sin que la cuestión de Leticia desate otra vez la lucha armada entre esos dos pueblos en las selvas del Putumayo. La guerra chino-japonesa está también en tregua, pero, eso no significa que en el Lejano Oriente la situación sea pacífica. Estados Unidos no soportará por mucho tiempo que el Japón lo desplacé totalmente del comercio en Manchuria y en el Norte chino; y los gobernantes de Tokio, que lo saben, se preparan para rechazar una agresión yanqui. Al efecto, en esta misma semana que termina ha publicado la prensa burguesa un cable de Tokio en que se resaltan las maniobras navales realizadas en el Pacífico por un centenar de poderosas unidades de la marina de guerra japonesa, en simulación de un ataque de la norteamericana. Los Estados Unidos, a su vez, mantiene en sus bases navales de Filipinas a su escuadra del Pacífico, lista para accionar en un momento en que las tirantes diplomáticas actuales concluyan en su lógica derivación: el conflicto armado.

Estados Unidos no sólo arma y acondiciona para una rápida acción militar a sus posesiones en Asia, sino que también refuerza sus posiciones en América latina (tratado con México, secreto, celebrado el año pasado, por el cual se compromete la burguesía de aquel país a poner sus puertos aéreos, navales, etc. y 10.000 soldados equipados al servicio del Estado mayor estadounidense, en caso de guerra en que se vea envuelto

ta Norteamérica; apertura de la carretera panamericana, de la cual se está trazando actualmente el ramal costarricense, y que tiene por objeto facilitar el pronto traslado de trabajadores de América Latina a Estados Unidos, para que les sirvan como carne de cañón al imperialismo yanqui; conferencia panamericana que se celebrará próximamente en una de las capitales de Sur América, y en la cual el imperialismo yanqui va a obtener de las burguesías gobernantes en nuestros pueblos la renovación del viejo compromiso de ser sus vasallos y de compactarse al lado suyo en la guerra que se prepara.

¿Cómo y cuándo estallará esa guerra? No podemos preverlo. Recuérdese que fué un motivo en apariencia pueril—los balazos disparados en Sarajevo por un estudiante terrorista sobre un miembro de familia reinante—lo que desató la espantosa masacre colectiva de 1914. El incidente más pueril en apariencia puede desatar la nueva guerra; sus primeros chispazos pueden saltar en la América del Sur como en China, en la Europa Central como en el Cercano Oriente. Pero lo más posible es que se inicie por una ofensiva del mundo capitalista contra la Rusia Soviética. El llamado Pacto de los Cuatro, celebrado entre las más grandes potencias europeas, es un intento de Hitler y de Mussolini para compactar la reacción de occidente contra el Estado proletario ruso. Las declaraciones en Londres de Hugenberg, representante del gobierno fascista alemán, acerca de la necesidad para Alemania del "colonizar el Este" de la nación, es decir, de desmembrar a Rusia, aclara el verdadero sentido político que tiene el nombrado Pacto de los Cuatro: estructurar el bloque antisoviético y lanzarlo sobre el país de la paz, del trabajo, de la entusiasta construcción colectiva de la sociedad sin clases.

El proletariado mundial debe conocer estas maniobras de la internacional de los explotadores para desatar una nueva matanza mundial. Debe evitar a todo trance que la guerra estalle; pero, si se desata el conflicto necesita ser leal a su misión histórica, cumpliendo la ya clásica consigna leninista:

Transformación de la guerra internacional en guerra civil de explotados contra explotadores.

DOMINGO A LAS 7.30 P. M.

Gran Velada en el Teatro Ideal

a beneficio del Socorro Rojo

EIDA PERALTA y el CONCHO VINDAS

Números Cómicos y de Bataclán - Entrada ₡ 0.25



# Si merece cárcel la mujer que destruye un feto, ¿qué pena merece una sociedad que mata millones de niños de hambre y desamparo?

El doctor Beeche, jefe del departamento de obstetricia del Hospital de San Juan de Dios, dice en un reportaje dado a "La Tribuna", que "el gran número de abortos criminales que diariamente ocurren sin que las leyes los castiguen severamente son, algo alarmantes". Y explica: "cualquier mujer no se imagina que con un corto plazo ya existe un ser en sus entrañas". Lo curioso es que un médico que sabe que las dos causas esenciales del aborto son la miseria y las enfermedades se extraña de que las leyes no lo castiguen severamente. En el aborto como en cualquiera otro de los muchos problemas de la vida social moderna se destaca con claridad asombrosa lo absurdo de la organización social que vivimos. La mujer pobre tiene un organismo débil propicio para el aborto; tiene además que realizar diariamente labores durísimas aun en los últimos períodos del embarazo capaces de provocarlo. La mujer trabajadora por otro lado, no tiene derecho a producir un hijo. ¿Con qué lo va a mantener. ¿Con qué medios cuenta para criarlo y educarlo. Y ella, con un niño a su cuidado ¿cómo se va a ganar la vida. Tener un hijo es un problema muy serio que hace sufrir enormemente a la mujer trabajadora. ¿Qué de ilógico tiene que la solución de ese problema sea el aborto? Naturalmente, los que viven bien, los que pueden tener niñas, buenas ropas y buenos alimentos para sus hijos, no pueden comprender eso. Los miserables sí lo comprenden. Además: ¿por qué extrañarse y escandalizarse de que no se meta a la cárcel a la mujer que aborta? ¿Por qué lamentarse de la destrucción de un feto en este momento en que la miseria y su compañera la tuberculosis destruye por millares a los niños que ya pre-

cisamente son fetos? ¿Cuántos niños mueren diariamente de raquitismo y de consunción? ¿Qué respaldo moral tiene un Estado para castigar a mujeres a quienes no defiende, por la destrucción de fetos a los que es incapaz de garantizarles el derecho a la vida?

Y cerramos esta nota transcribiendo un párrafo íntegro del reportaje del doctor Beeche, el cual nos parece interesante. Pero hacemos notar que no nos explicamos, cómo quien produjo este párrafo, pudo producir los otros ya transcritos.

"Vienen aquí mujeres que están próximas a dar a luz. Se les presta atención hasta después de nacido el niño, pero pasado el término reglamentario se les hace saber que deben abandonar este asilo y se les obsequia algunas mantillas. Salen esas pobres madres que muchas de las veces son sirvientas o mujeres muy humildes que buscan trabajo y no lo encuentran porque entre las dificultades que se les presenta está el de que en las casas no gusta el servicio de mujeres que tienen niños. Y comienzan a sufrir una serie de necesidades sin fin: ocasiones en que sirven únicamente porque se les dé alojamiento, otras veces solicitan la caridad pública, y para terminar vuelven al Hospital de San Juan de Dios con la criatura envuelta en periódicos y en estado lamentable. Resultado? Que el niño recién nacido muere".

Preguntamos nuevamente al doctor Beeche: ¿si es crimen dar muerte a un feto en el comienzo de su desarrollo o es más crimen dar muerte a un niño que ha comenzado a vivir? ¿Si la madre que elimina el feto para evitar dificultades al hijo que viene merece la cárcel, qué pena merece la sociedad que mata al niño de hambre y de desamparo?

# Los escándalos de la burguesía

## Carlos Ma. Jiménez vs. Banco de Seguros

En nota publicada en una de nuestras anteriores ediciones comentamos algunos incidentes de la polémica Carlos María Jiménez vs. Banco Nacional de Seguros.

Dijimos entonces que estas polémicas de compadres entre politiqueros y banqueros de la burguesía eran sumamente interesantes. Ellos se conocen mutuamente sus sinvergüenzadas y están así en condiciones de sacarse al sol muchas chiquillas que no huelen precisamente bien.

De las cuestiones más interesantes que se han puesto al descubierto con las más recientes peripecias de esa discusión, está la de los sueldos fabulosos que ganan los directores y altos empleados del Banco de Seguros. Mil setecientos colonos mensuales se echa a la bolsa Jaime Rojas, mil seiscientos su secretario Wiis, mil cuatrocientos el auditor Waring... y pare usted de contar, porque la lista de empleados es tan larga y tan altos los sueldos de los "privilegiados" que leyéndola uno se imagina tener al frente un presupuesto de gastos de la más imperial de las dependencias del gobierno de los Zares rusos.

Por supuesto, que estas liberalidades son sólo con los

altos empleados. Los bomberos, que exponen su vida con mucha frecuencia apagando incendios, ganan sueldos ridículos hasta de sesenta colonos.

Lo que sucede en el Banco de Seguros pasa en todas las dependencias, de cualquier orden que sea, del Estado capitalista: que la tribu de los jefes, mangoneadores máximos, se echan a la bolsa sueldos irritantes, desmesurados; mientras los empleados subalternos apenas ganan lo indispensable para no morirse de hambre.

Nosotros, conste, no nos dejamos engañar por la manobra de Carlos María Jiménez. Sabemos bien que su escándalo alrededor de este asunto tiene fines politiqueros. Están muy próximas las elecciones de medio período y a la cercanía de esos torneos... de sinvergüenzadas los Carlos María y Compañía se cuidan de hacer ruido alrededor de sus personas. Pero, a pesar de saber eso, nosotros no dejamos de comprender la importancia que tiene para el comunista que mutuamente se desacrediten y se arranquen a dentelladas pedazos de piel los enemigos de nuestra clase y de nuestra ideología.

# Cómo explotan los grandes tagarotes a nuestros campesinos

En otra nota decimos algo sobre el origen de los grandes capitales. Ahora vamos a relatar uno de los muchos aspectos de la formación de esos capitales a base de trabajo... ajeno.

Se trata de un procedimiento muy generalizado en todos nuestros campos. En cualquier momento podríamos respaldar nuestra relación con datos concretos, con nombres en otras palabras.

Los dueños de grandes parcelas de terreno sin cultivos establecidos han abandonado la costumbre de cultivar esas parcelas por su propia cuenta. Saben que la desocupación arrecia y entonces esperan pacientemente a que los campesinos caigan en sus garras mediante un procedimiento de "esquilmos" modernizado a la capitalista.

Llega el campesino y solicita trabajo. Se le contesta que no hay. Pregunta que por qué no se cultivan las tierras ociosas. Se le contesta que no hay interés en hacerlo, pero que si alguien quiere meterse en esa empresa, no hay inconveniente en... ayudarlo. Pide entonces el campesino que se le cedan unas dos o tres manzanas para sembrarlas él de maíz, por ejemplo. Se le advierte que la única condición es que la producción tiene que repartirse por mitades. Acepta desde luego el campesino compelido por el hambre. Comienza al día siguiente a desyerbar y a remover la parcela. El trabajo es duro, sobre todo en las condiciones en que él trabaja: sin alimentación adecuada. Comienza la jornada a las cinco de la mañana. En una alforja, lleva, envuelto en hojas, un pedazo de una raíz pasca llamada fiampi que la esposa le ha cocinado en agua de sal. Trabaja hasta las doce del día. A esa hora devora el pedazo de raíz y sigue trabajando hasta las seis de la tarde. Vuelve a la casa en busca de otro pedazo de fiampi, pero en la mayoría de los casos no lo encuentra. Se encuentra únicamente con la cara amargada de la esposa y de los hijos que padecen hambre, ni una palabra. Se tira sobre un jergón perfectamente agotado y así, sin fuerzas y hambriento, se queda dormido hasta el día siguiente. En esa forma transcurre la semana. El sábado por la tarde, vuelve a la casa como de costumbre. La esposa le reclama dinero. El no tiene dinero, pero le explica que es necesario sacrificarse; que ya vendrá la cosecha y que entonces habrá dinero para alimentos, para vestidos, y en fin para to-

do lo que tanta falta les hace. La esposa y los hijos se resignan y se deciden a esperar. El sigue trabajando rudamente, unos días doce horas, otros veinte, otros ocho, como sus fuerzas se lo permiten. Y devorando pedazos de fiampi por único alimento. El "señor", el propietario, llega de cuando en cuando a ver cómo van los trabajos. Nota que el campesino ya no echa. Entonces le ofrece una yunta de bueyes y hasta un arado si no le parece mal. Más tarde le ofrece semillas y hasta cercarle la parcela. El campesino lo acepta todo agradecido. Vienen las lluvias, se levantan los sembrados y por fin aparece la ansiada cosecha. El campesino sigue esmerándose para mantenerla limpia. Por fin, llega el día de la recolecta. El patrón se presenta entonces con una hilera de carretas en las que recogerá la parte que le corresponde. El campesino, al horozado, parte por mitades lo cogido. Le duele que el "señor" se lleve la mitad del producto de sus esfuerzos sin trabajar, por la única circunstancia de llamarse dueño. Pero él sabe cumplir su palabra, y además, así podrá sembrar de nuevo la tierra que tanto le ha costado trabajar. Carga el patrón sus carretas y cuando el campesino se dispone a llevarlo que le corresponde, le dice el patrón: un momento, amigo, tenemos que arreglar cuentas. Y seguidamente le presenta una larga lista donde dice: alquiler de bueyes... alquiler de arado... por semilla suministrada... etc., etc. Total... El campesino ve la lista y se cruza de brazos. El patrón le dice: no se preocupe, me pagará en maíz. Y entonces entran ambos a calcular el precio del maíz que le correspondería al campesino. Por lo general resulta que éste queda debiendo. El patrón entonces, todo lleno de bondad, le dice que no se ponga triste; que él se conforma con el maíz; que le perdona el saldo. Y luego se va muy tranquilo con la cosecha.

El campesino vuelve a su casa todo mohino. La esposa y los hijos que tanta hambre han pasado, lo salen a recibir. El les cuenta lo que ha ocurrido y les dice además que el patrón fué muy bondadoso porque le perdonó el saldo que le quedaba a deber.

Ni siquiera para seguir comiendo fiampi ganó el campesino. El patrón negociará la cosecha, pondrá el dinero al Banco, y ya tiene aumentado su capital en una forma sencillísima. Cuando alguien le pregunte que cómo ha hecho dinero, con seguridad que contestará: trabajando!

# LOS MANEJOS DESCARADOS DEL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO

El Gobierno burgués continúa desvergonzadamente su política de protección al gran capitalismo. El fisco necesita dinero para que roben y derrochen los paniaguados, y se recurre a la elevación de los aforos aduaneros que prácticamente significa sacar ese dinero de las costillas del pueblo. No se piensa en rebajar sueldos escandalosos, ni en suprimir prebendas, ni en pellizcar las enormes ganancias de los capitalistas. No. Sobre la masa anónima es que se echan todas las cargas; la ventaja de ser anónima aparece la de poderse dar metrala sin contemplaciones.

Antes de poco tiempo el precio de la carne, a pesar de lo raquítico del consumo, se irá a las nubes. De ocho colonos era el aforo por cabeza; ahora automáticamente, va a subir a treinta colonos. Hay que proteger a los grandes

ganaderos aunque sea a costa de la desnutrición de los trabajadores.

Por último, se habla ya de levantar el precio de la manteca con el objeto de proteger a los capitalistas que tienen crias de cerdos. De cincuenta céntimos la libra subirá a un colón. Y es tal el cinismo de la medida que un capitalista que va a ser favorecido con ella ha manifestado por la prensa su desacuerdo con ella. Nos referimos a Arturo González Ulloa, hermano de Chuzo, quien dice: "Las leyes proteccionistas son siempre buenas pero no han de basarse sobre el sacrificio del consumidor"

Es decir, que el papismo del gobierno es más grande que el del Papa. Esto, más que desvergüenza, más que cinismo, más que servilismo, se llama crimen.

# ¿A DONDE VA EL CAPITALISMO?

## Algunos datos de la Bancarrota comercial e industrial del mundo

Que la crisis del capitalismo mundial no tiene solución dentro del sistema es una cuestión indiscutible. Ya desde 1930 vienen anunciando los grandes "economistas" burgueses el arribo de la normalidad; pero la normalidad no llega; por el contrario, la crisis se intensifica cada vez más. Crisis como ésta se han venido presentando periódicamente durante toda la existencia del capitalismo; pero pronto han declinado y paulatinamente ha regresado la prosperidad. De esta vez no ocurre así. En 1929 estaba el mundo en plena prosperidad; el oro corría a raudales por todas partes; se ganaban buenos salarios y las mercancías alcanzaban grandes precios. En este momento fué que el Partido Comunista anunció la inminencia de la crisis. Los capitalistas se rieron. ¿Cómo se iba a pensar en crisis en tiempo de tan espléndida prosperidad? Pero la crisis llegó; cayó por sorpresa sobre el festín; y ha desquiciado loscimientos que se creían indestructibles del palacio dorado donde la burguesía se divertía. Se cumplió la ley fatal del capitalismo: el mal se va desarrollando en las entrañas del régimen sin presentar síntomas externos; pero se desarrolla y avanza poco a poco hacia afuera; de un momento a otro, se abre al exterior, como sobre una piel sana aparentemente, un día de tantos se manifiestan las pustulas de la sífilis que antes se había estado incubando en el interior del organismo.

El objeto de esta nota es presentar esa inmensa y mortal lla-

ga del capitalismo que se llama crisis, a base de números escuetos, desprovistos de cualquier argumentación mas o menos sentimental. Los datos son emanados de la Liga de las Naciones. Se trata de una comparación del año de la prosperidad, 1929, con los años posteriores. Veamos:

COMERCIO: 1929, auge asombroso; 1930, decae en un 11 por ciento; 1931, el decaimiento desciende a un 28 por ciento; 1932, desciende el decaimiento a un 59 por ciento; 1933, primer trimestre, llega el decaimiento a un 65 por ciento. Es decir, que en 1933 el movimiento comercial del mundo es casi la tercera parte del movimiento comercial de 1929.

Según el Ministerio de Comercio de los Estados Unidos, los stocks (grandes acumulaciones de materias primas que no se movilizan, que no se venden por el decaimiento de la industria y del comercio) han subido a 265 si designamos con 100 las existentes en 1924.

PRODUCCION INDUSTRIAL: — 1929, gran auge en todas partes; 1932, ha descendido en un 47 por ciento en los Estados Unidos; en un 46 por ciento en Alemania; en un 23 por ciento en Inglaterra; EN LA UNION SOVIETICA HA AUMENTADO EN UN 154 por ciento con relación al mismo año de 1929.

Bastan esos datos para darse cuenta de la situación del mundo capitalista. Leyéndolos, indudablemente se plantea la pregunta de: ¿a dónde va el capitalismo?

# LA ACTIVIDAD CLANDESTINA COMUNISTA EN ALEMANIA

## Los comunistas trabajan a las escondidas en Alemania

A pesar del terror que Hitler y su partido han sembrado en Alemania, el Partido Comunista alemán sigue trabajando, y su acción clandestina ha puesto nervioso al gobierno. La persecución parece más bien haber intensificado la actividad del Partido Comunista Alemán.

En estos últimos días un cable se refiere a la detención del tráfico, no recordamos si solamente en Berlín o en otras partes de Alemania, con el fin de que la policía registrara los trenes y toda clase de vehículos para ver si era posible encontrar periódicos, hojas, folletos, etc., contra Hitler. Y un cable del 1º de agosto habla de que la ciudad de Berlín fué sorprendida por el vuelo de aeroplanos de la policía que capturaron un avión sin piloto manejado por radio, lanzado desde un punto desconocido, y lleno de hojas de ataque contra el Gobierno que debía caer sobre la ciudad de Berlín.

De manera que no es cierta la reciente declaración de los Nazis que aseguran que ya no hay en Alemania sindicatos rojos, negros o amarillos, ni divisiones en partidos políticos de las asociaciones económicas profesionales, porque la acción revolucionaria del nacional-socialismo ha hecho con todas estas asociaciones una sola organización.

Todo aquel que dude de que el Partido Comunista Alemán (P. C. A.) haya sobrevivido a la persecución del gobierno de Hitler, no tiene, para convencerse de lo contrario, sino dirigirse a las autoridades o a los jefes de empresas, sobre la frecuencia de las reuniones comunistas secretas y la difusión de periódicos y hojas ilegales, de las tentativas de excitación en los campos del trabajo, etc.

Mucho más sería que los intentos de levantar la opinión pública extranjera contra Alemania y el gobierno nacional, son los es-

fuerzos revolucionarios de los comunistas en el interior del país. Según el periódico de von Pappen, DER RING, el Partido Comunista se esfuerza por llevar este espíritu revolucionario hasta las filas de los proletarios del Partido Nacional-Socialista.

## La prensa ilegal en acción

El conjunto de medios ilegales del P. C. A. que había sido organizado siguiendo el ejemplo ruso en tiempo de los zares, ha entrado en acción.

Trescientos mil ejemplares de ROTE FAHNE imprimen y reparten a las escondidas. Imprentas secretas, máquinas de escribir y mimeógrafos trabajan sin cesar. Los que están metidos en esto saben que los amenazan castigos terribles y hasta la muerte, pero nada los detiene y bien pueden las autoridades sorprender agitadores, que inmediatamente vienen nuevos elementos a ocupar el lugar de los que han sido reducidos a prisión.

Al día siguiente de la sesión del Congreso en la que Hitler pronunció sus declaraciones, Berlín fué inundado de hojas con un llamamiento a la dictadura del proletariado. Este llamamiento estaba en todas partes: en las estaciones, en los ferrocarriles subterráneos, en las calles, en los restaurantes, en las fábricas, etc. La policía desplegó una actividad febril, detenía al primer que se le ponía por delante, pero no fué descubierta ni uno solo de los propagandistas del centro de donde salían a la luz los gritos del mundo de los trabajadores oprimidos. Se ha formado una cadena de manos que va pasando sin ser vista la propaganda revolucionaria.

El REICHPPOST, órgano social-cristiano del gobierno austriaco que a estos datos, agrega por su parte, que sería una ilusión peligrosa del nacional-socialismo, creer que ha acabado con el comunismo en Alemania.



# EL DISCURSO DE LITVINOF EN LA CONFERENCIA ECONOMICA MUNDIAL

La sesión de hoy de la Conferencia Económica Mundial ha mostrado el antagonismo de dos mundos. De un lado, hablaban los representantes de los Estados capitalistas más potentes—los Estados Unidos y Gran Bretaña,—cuya situación económica interior semeja una casa de locos. De otro lado, Litvinof, jefe de la Delegación soviética, ha hablado en nombre del único país que no conoce ni crisis ni paro y donde la economía planificada está a la orden del día. A continuación reproducimos el discurso de Litvinof:

“Por tercera vez en seis años, el Gobierno soviético ha respondido a la invitación de participar en una Conferencia internacional sobre cuestiones económicas. Aparte de que la Unión Soviética tenga una concepción especial de las leyes del desarrollo económico y de las causas de las crisis periódicas inherentes a ese sistema, la crisis mundial, gracias a la estructura especial del sistema económico de mi país, no ha podido influir sobre el continuo desarrollo de su vida económica.

Síntomas tales como la superproducción, la acumulación de mercancías, el paro, la inflación de las deudas exteriores, las quiebras y las reducciones de los salarios, no existen entre nosotros. Y, sin embargo, esta crisis no ha dejado de ejercer una influencia desfavorable sobre el desarrollo de nuestro comercio exterior. A pesar de que nosotros podamos desarrollar nuestra propia vida económica independientemente de la importación y de los mercados, mi Gobierno no tiene en modo alguno el deseo de separarse del resto del mundo por fronteras económicas. A pesar del pendimiento, sin cesar creciente, de nuestras propias industrias, nosotros no nos sujetamos a la “autarquía”.

En su discurso de apertura, el presidente ha descrito, con sombríos colores, la situación económica. Ha recordado que el número de los parados alcanza a treinta millones. Si se añade a este número el de los parados parciales y el de las familias de los parados, no es, en modo alguno exagerado decir que por lo menos 60 millones de hombres están abocados a una existencia de hambre en los países afectados por la crisis económica. Paralelamente se observa una catastrófica reducción de la producción y la espantosa disminución del comercio exterior.

Ya he dicho que estos síntomas de crisis no existen en la Unión Soviética. En tanto que en los otros países la crisis se agrava sin cesar, la economía y la industria soviética se desarrollan a un ritmo desconocido. En tanto que en los otros países del mundo la producción en 1932 ha descendido en un 33 por 100 con relación a 1928, en la Unión Soviética, en el mismo lapso de tiempo, ha aumentado en un 219 por 100. En tanto que en la mayoría de los países el número de obreros ocupados ha disminuido en enormes proporciones, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha pasado en cuatro años de 11,6 a 22,8 no se ha manifestado un sólo síntoma que pudiera

La única excepción a la crisis es la Unión Soviética, donde, durante estos últimos años de crisis, no se ha manifestado un solo síntoma que pudiera considerarse como un signo de la decadencia de la vida económica. Al contrario. La vida económica de la U. R. S. S. ha experimentado un desarrollo intensivo. La Unión Soviética no puede, pues, haber contribuido a la crisis mundial, y no puede tampoco hacerse responsable de la restricción del comercio exterior. Al contrario: en tanto que la importación de los otros países muestra desde el comienzo de la crisis una continua tendencia a la baja, habiendo alcanzado una disminución de un 40 por 100 en 1931, la importación de la Unión Soviética no ha cesado de aumentar durante los primeros años de la crisis, alcanzando su punto culminante en 1931 con 560 millones de dólares oro, aproximadamente. Es solamente a causa de las medidas adoptadas por diversos países, por lo que ha disminuido la exportación soviética y que ha obligado a la U. R. S. S. a modificar en 1932 su plan de importación. Y, a pesar de todo, la importación en 1932 no ha sido inferior a la de 1929 más que en un 20 por 100, en tanto que el comercio mundial ha bajado durante ese mismo período en un 58,8 por 100. Por esto puede decirse que si la Unión Soviética no ha tenido ninguna parte en la crisis o en las condiciones que la han engendrado, no por eso ha dejado de sufrir hasta un cierto punto esta última, en la medida en que ha sido perjudicado su comercio exterior.

La Conferencia se presenta como tarea el adoptar las medidas para poner fin a la crisis o, al menos, para atenuarla. Por lo que puede juzgarse, según la orden del día elaborada por los técnicos, su atención se ha dirigido sobre la limitación de la producción, las tarifas, la política de créditos y el aumento de los precios. Sin suscitarse una discusión teórica, la Delegación soviética debe, no obstante, expresar sus dudas, en cuanto a la eficacia de esos medios, para combatir la crisis. La delegación soviética piensa que sería mejor concentrarse sobre la absorción de los “stocks” que pesan sobre los mercados y esforzarse por permitir a los industriales que proveen de medios de producción el aumentar la inutilización de su capacidad.

Yo pienso que el trabajo de la Conferencia sería más eficaz si oyera a los diversos delegados la exposición de las posibilidades de su país a

este respecto. La Delegación soviética está presta a responder a estas cuestiones por lo que a su país concierne.

Generalmente, la U. R. S. S. elabora su plan de importación según sus posibilidades de exportación y de créditos; pero la Delegación soviética podría examinar condiciones tales como créditos a largo plazo, condiciones normales para la exportación soviética y otros factores favorables, que permitiría al Gobierno elaborar su plan de tal modo, que no dejaría de tener una cierta influencia sobre la atenuación de la crisis. Según los cálculos de la Delegación soviética, el Gobierno de la U. R. S. S. podría, en tales condiciones declararse dispuesto a hacer al extranjero pedi-

dos por valor de mil millones de dólares. Para expresarme más concretamente: La Unión Soviética podría, en un porvenir inmediato, absorber las siguientes mercancías:

Doscientos millones de dólares de hierro bruto.

Cien millones de dólares de materias primas para la industria del textil, del cuero y del caucho.

Cuatrocientos millones de máquinas, de ellos, cien millones de material ferroviario.

Treinta y cinco millones de dólares de productos alimenticios y ganado de cría.

Cincuenta millones de dólares de productos, tales como el té, cacao, café y arrenques.

Cincuenta millones de dólares de barcos, especialmente para la industria de la pesca, la caza de focas, dragas etc.

Para comprender mejor la importancia de estas cifras es necesario tener en cuenta que representan del 25 al 66 por 100 de los actuales “stocks” mundiales de metales, como aluminio, el níquel, el plomo, el cobre, y hasta el 100 por 100 para algunas de las materias que he citado. Supone una tercera parte de la exportación anual de máquinas, y exactamente el 100 por 100 de todas las construcciones navales del año pasado. Yo puedo aún añadir que la mayoría de los países aquí representados están verdaderamente interesados en la exportación de las mercancías en cuestión. Quisiera aún subrayar que las cifras que acabo de citar son aparte de los planes elaborados por la Unión Soviética y no tienen nada que ver con las mercancías de las cuales la Unión Soviética tiene necesidad apremiante. Al hacer estas proposiciones, no queremos, sin embargo, que la Conferencia no tenga en cuenta otros factores de la situación, como los obstáculos artificiales a las relaciones económicas internacionales. Seremos los últimos en negar que los métodos de la guerra económica no hacen más que agravar la situación económica internacional, de por sí ya bastante mala. Como delegado de la Comisión de estudio para la Unión europea, yo había tenido ya ocasión de recomendar un desarme económico y la conclusión de un pacto de no agresión fué víctima de una agresión, hecha prisionera y encerrada en un calabozo subterráneo, a saber, Desgraciadamente esta proposición fué víctima de una agresión, hecha prisionera y encerrada en un calabozo subterráneo, a saber, en una de las Comisiones de la S. de N.

Señores, yo creo haber dicho suficientemente que la Delegación soviética, que lucha contra todas las formas de guerra económica, no tiene nada que objetar a una proposición de armisticio económico. La Delegación soviética cree también que un armisticio económico no será eficaz y no contribuirá a sanear la atmósfera económica más que cuando los Estados cesen de hacer la guerra económica y renuncien a tomar nuevas medidas conducentes a las guerras económicas. Cuando nosotros hablamos de armisticio, reconocemos que actualmente existe un estado de guerra. Un armisticio significa el fin de toda guerra y no solamente el renunciamento a nuevas guerras. Esto debe ser, naturalmente, lo mismo para la guerra económica, y el armisticio debe significar el fin de todas las hostilidades económicas. La Delegación soviética espera que la Conferencia no se limitará a adoptar medidas pasajeras y que transformará el armisticio en una paz de larga duración. Un medio para esto sería sacar de los calabozos donde está olvidada la proposición soviética de un pacto de no agresión económica y perfeccionarla, en virtud de que la guerra económica se ha agravado sin cesar en los dos últimos años.

Todos vosotros, señores, os dáis cuenta de que la paz económica no es posible más que si ella reina en todos los dominios de la vida internacional. Las resoluciones de la Conferencia económica pueden ser muy excelentes; pero no tendrán ninguna influencia sobre la supresión de la crisis en tanto dure el actual estado de inquietud e inseguridad; en tanto que debamos temer a cada momento la explosión de la forma más aguda del conflicto económico: la guerra.

Este sentimiento de inseguridad general no ha hecho más que acentuarse en estos últimos tiempos, a pesar de todas las negociaciones y de todos los acuerdos internacionales. Sabemos que existen pactos internacionales que no hacen más que aumentar la desconfianza política. Sólo las más enérgicas medidas en la cuestión de desarme y de seguridad, que debe estar garantizada por la firma de pactos recíprocos y generales de no agresión, pueden, hasta un cierto punto, atenuar la inquietud y crear la atmósfera necesaria a las relaciones económicas pacíficas.

Un factor, y no de los menos importantes de esta inseguridad política, es la actitud del mundo capitalista hacia un Estado de 170 millones de habitantes que ha adoptado el sistema soviético y que tiende a realizar el socialismo; es decir, el resultado de una teoría que hace imposibles todas las guerras internacionales y todas las crisis económicas. La Delegación soviética ha actuado siempre, en todas las Conferencias internacionales en que ha participado, conforme a la política pacífica de su Gobierno y de los pueblos a los cuales representa. El Gobierno soviético toma parte en esta Conferencia con ese mismo espíritu pacífico”.

## LA IGLESIA CATOLICA ALEMANA AL SERVICIO DE LOS ASESINOS FASCISTAS

Acaba de celebrarse un concordato o acuerdo entre el Vaticano y el gobierno de asesinos hitleristas. De acuerdo con él, los sacerdotes católicos se comprometen a dedicar una oración diaria en sus oficios religiosos por el mantenimiento del gobierno de Adolfo Hitler, el jefe de las bandas de asesinos que han dado muerte a millares de trabajadores alemanes y que mantienen encarcelados a 30.000 obreros. Para que nuestros lectores se den cuenta del “volconazo” de la Iglesia alemana, reproducimos del número de la revista francesa LU correspondiente al 30 de junio pasado lo que opinaban los obispos del nacional-socialismo, o fascismo de Hitler, antes y después de la llegada al poder de los “camisas pardas”:

### ANTES

1931. Los obispos alemanes han condenado, por unanimidad, al nacional-socialismo como a una herejía, porque su programa escrito y oral contiene frases que contradicen la doctrina católica. Es por esto que no le es permitido a un católico formar parte del partido nacional-socialista.

[Declaración del abate Meyer, vicario general del obispado de Maguncia, en marzo de 1931, a raíz de haber rehusado el obispado acordar exequias religiosas para el diputado hitlerista Gemeinder).

### HOY

1933. La Iglesia católica ha insistido siempre sobre el valor y el alcance del principio de autoridad. Los fines que el nuevo gobierno persigue para liberar a la nación deben ser igualmente aprobados por los católicos.

(De la carta pastoral publicada por la Conferencia de obispos celebrada en Fulda el 9 de junio de 1933 ya con el hitlerismo instalado en el poder).

## El Papa reza por un trabajador...

Un cable de estos días nos ha contado que Pío XI ha dedicado una oración especial por el alma de un obrero, periculado por accidente de trabajo en una de las dependencias del Vaticano.

Es curiosa esa actitud de su “santidad”. Le alarma y le conmueve la muerte de un obrero, mientras que con sus declaraciones tan conocidas le hace prácticamente el juego a los capitalistas que han condenado a la miseria, al hambre, a la muerte a 50 millones de desocupados que hay en el mundo. En efecto, como recordarán nuestros lectores, el Papa sostiene en su última encíclica que la actual crisis económica es una plaga desatada desde lo alto sobre la humanidad para “castigarla” por sus errores y pecados. Como los capitalistas son los únicos que están boyantes en esta época, tendremos que aceptar, de acuerdo con la tesis papal, que sólo ellos se han comportado conforme a las leyes divinas y por lo tanto, son los únicos excluidos de la terrible sanción impuesta por los dioses

a esos cincuenta millones de pecadores empedernidos...

La declaración papal sobre la crisis no es, lo repetimos, sino una forma de hacerle el juego a los capitalistas. Si se cree en la palabra de Pío XI habrá que aceptar que ninguna culpabilidad tiene la clase explotadora de la actual situación de desempleo y miseria de la clase obrera.

Es muy curiosa, vista desde otros aspectos, la actitud del Papa al orar adolorido sobre la tumba de un obrero cuando está partiendo un confite con Hitler, el jefe de la banda de asesinos que martirizan, encarcelan, deportan y matan a millares de millares de proletarios alemanes. Y el Papa no sólo no condena a Hitler, sino que por el contrario, por el reciente concordato firmado entre el Vaticano y el gobierno fascista alemán, el clero católico se compromete a rezar diariamente una fervorosa oración para que los siglos de los siglos se mantengan en el poder las bandas asesinas de los “camisas pardas”.



## EN LA MUNICIPALIDAD

**ALERTA, TRABAJADORES MUNICIPALES!**

**Manuel J. Grillo os quiere tirar a la calle!  
A defenderse bajo la dirección del PARTIDO COMUNISTA!**

**Denunciamos una vez más el maridaje Grillo, Arié y el pulpo Jiménez Ortiz**

La sesión del jueves, única que celebró el municipio en la semana que hoy termina, es sin duda una de las más importantes que se han celebrado; no por los beneficios materiales que la comunidad josefina haya derivado de ella, sino porque en ella se han quitado públicamente la careta el jefe de la Liga Pro - Defensa Estomacal Manuel J. Grillo, y su sacristán, el señore Arié.

Con el pretexto de conocer de unos proyectos de presupuesto, la primera parte de la sesión fué secreta. Y decimos con el pretexto, porque la verdadera razón de hacer una parte de la sesión en secreto, no fué otra que la de poderle hacer el juego a ese vampiro pernicioso de Chico Piedra a espaldas de las barras, por temor a la enérgica protesta de los trabajadores que apoyando decididamente al camarada Fernández, habrían hecho abortar los designios de Jiménez Ortiz y sus cómplices.

Como recordarán los trabajadores, en la última sesión de la semana pasada, el compañero Fernández, hizo pasar una moción, que quedó firme, para que el informe de la Comisión revisora de los trabajos de Cordón y Caño, pasara a estudio de los apoderados municipales González Herrán, Tobías Zúñiga y Abelardo Borges (este último metido por Fernández contra la voluntad expresa de Grillo), a fin de que dijeran si el informe daba o no pie para pedir la rescisión de los angelicales contratos Jiménez Ortiz. Aprobada esa moción de Fernández, indudablemente el famoso contrato, se venía al suelo como un castillo de naipes. El partido comunista, en esa forma, asestaba el primer golpe mortal a ese contrato, comparable sólo con los que han realizado otros que hoy están en la cárcel, no por ladrones, sino por carecer de dos apellidos sonoros.

Manuel J. Grillo, el mismo a quien las brujas o un "hermano" le quemaron un negocio en Puntarenas, el mismo que ha tenido la mala suerte de que los tribunales represivos lo cogieran entre ojos, dictándole autos de sobreseimiento PROVISORIAL, el mismo, en fin, que cogió como caballo de batalla, en la campaña municipal pasada, la denuncia de los contratos de Jiménez Ortiz, llamando a éste públicamente ladrón, comprendió que los contratos se venían al suelo, y sin el menor escrúpulo, dió el salto mortal, y se preparó a parar el golpe a los contratos como hubiera lugar, posiblemente porque le sea a estas horas, efectivamente más útil, el "agradecimiento" de Chico Piedra, que el cumplimiento de su deber para con sus comitentes, que no tienen con qué pagarle.

Así fué como en la sesión secreta del jueves, con la habilidad propia del "hombre corrido" trajo a cuento una comisión formada por García Solano (el que iba a vender el "Diario de Costa Rica", el ex - miembro de la famosa Comisión de Pavimentación, etc. etc.) Fabio Baudrit, (ex - ministro de Hacienda que al salir del ministerio se trajo "equivocadamente" — dice él que nueve mil colones, — que devolviera arrependido cuando le preguntaron por una platilla que faltaba en Hacienda) y por un señor Jiménez, que entendemos no aceptó. Dijo que esa y no otra era la comisión que debía dictaminar sobre el contrato Jiménez O. Arié, como buen sacristán, defendió la tesis de Grillo y leyó como medio quintal de documentos que traía listos.

Nuestro compañero Fernández, protestó enérgicamente de la violación legal que significaba la revocatoria de un acuerdo firme aprobado en la sesión anterior y denunció allí mismo la venalidad de Grillo y Arié, lo que probó refiriendo la visita que esa misma tarde le hizo Chico Piedra

al regidor Arié, la cual se prolongó cerca de media hora.

Al verse Arié cogido en la ratonera, todo confundido, se concretó a decir: "Yo no sabía que teníamos espías".

Los demás regidores, (Vargas Quesada y Juan Honorato Carrillo), obedientemente, apenas justificándose entre dientes, votaron la moción con que Grillo piensa premiar los buenos servicios prestados por el buen contratista, y la moción pasó, de lo que no se sabe quién esté más satisfecho: si Chico Piedra o Manuel J. Grillo y su apéndice Arié.

Naturalmente, el Partido Comunista, por medio del camarada Fernández, pedirá la nulidad de tan criminal acuerdo al pedir la revisión del acta, en la próxima sesión.

Noté dirán ahora, — pensamos nosotros — todos aquellos que de buena fe dieron el voto a Grillo y Cia., engañados por el nombre de "Liga Pro - Defensa Comunal", al comprender que los discursos y los artículos de la Liga, contra Jiménez Ortiz, era pura demagogia, olorosa a chantage?

Por qué simpatizarán tanto Grillo y Arié con don Chico el de la piedra y viceversa?

## Sesión pública

Al ser las nueve de la noche, apenas pasada la meclonita de Grillo, cuando ya no había peligro de que los trabajadores de la barra echaran a perder la cosa, el presidente Municipal, ordenó al portero abrir la puerta de la barra, que presurosos ocuparon los trabajadores comunistas, que desde temprano, aguardaban en la calle. Pero como es de suponerlo, a esta sesión no sólo comunistas fueron. Todos los trabajadores de Chico Piedra estaban allí, porque según nos informo uno de ellos, Jiménez Ortiz les ordenó concurrir a la sesión, amenazándolos con despedir del trabajo al que no fuera. Todo sofocado, con la respiración entrecortada, Grillo cogió unos pliegos que le temblaban en la mano, y comenzó a leer una moción de la que debe estar muy satisfecho, puesto que él mismo la leyó, tan emocionado que parecía, leyéndola, un chiquillo de segundo grado. Dicha moción, en resumen, consiste en parar inmediatamente todos los trabajos municipales con el pretexto de una reorganización.

El verdadero fin de semejante moción es el de tirar a la calle a los centenares de trabajadores a quienes hoy están engañando con los miserios dos colones que tienen de salari en los trabajos municipales.

Inmediatamente el compañero Guillermo Fernández, en forma enérgica se opuso a semejante moción y en su discurso dijo que era descabellado e inhumano darle el voto a tal moción, porque a la municipalidad como representante de la comunidad, no le podía ser indiferente el problema de la desocupación, y mucho menos, podía encargarse de aumentarla, tirando a los trabajadores a morirse de hambre a la calle. Que por otra parte, habían comenzado muchos trabajos como la Alcantarilla de Chile de Perro, que no podían suspenderse en pleno invierno, como lo pretende Grillo. Por qué — preguntó Fernández dirigiéndose a Grillo — no hay dinero para sostener a los peones trabajando y si lo hay ¿por qué pagarle treinta mil colones a Jiménez Ortiz, por el alcantarillado de las Arias que no sirve? Por qué al votar el pago de esos treinta mil colones, no se fijaron en que no hay dinero en las arcas municipales?

Grillo, con el mayor cinismo, contestó que él tenía que nivelar el presupuesto municipal aunando todos los trabajadores que fueran a la calle. Que la municipalidad nada tiene que ver

con que los trabajadores tengan o no trabajo. Entiéndase, — dijo — con ese problema el Gobierno si quiere; yo no puedo permitir que por tener a los obreros ocupados, se desnivele el presupuesto.

En su obsesión de quedar bien con Grillo y Jiménez Ortiz, Arié quiso aprovechar la coyuntura, y dijo a Fernández: "Por qué pide la rescisión de los contratos de Cordón y Caño, y se opone, a que continúe los trabajos "don Chico", que a tanta gente le da de comer?"

A estas palabras, posiblemente obedeciendo a una señal, algunos de los trabajadores de Jiménez Ortiz, contestaron con aplausos (forzados se entiende).

El partido comunista, le repitió Fernández, no puede permitir que con el pretexto de ayudar a los desocupados, se bonifiquen los contratos desastrosos de Jiménez Ortiz, y mucho menos que se le permita continuar una obra, que es una verdadera estafa a la comunidad, puesto que no sirve y por ella tiene que pagar once colones noventa céntimos metro, cuando de sobre hay quien la haga, y bien hecha, a siete colones y medio el metro.

Algunos trabajadores inconscientes o más bien serviles, quisieron silbar a Fernández, pero su inconsciencia fué antes aho-

gada por los aplausos de los comunistas, así como de algunos trabajadores del propio Jiménez Ortiz.

Creemos interesante insertar aquí, lo que uno de los peones de Chico Piedra dijo entonces a sus compañeros. Volviéndose hacia uno de ellos, le dijo: "¿Usted es tonto, no ve que el único que aquí nos defiende es el municipio comunista?" A lo que el otro le contestó: "Sí, pero yo tengo que ser agradecido con don Chico que me tiene trabajando". "Ni usted ni yo, — replicó el primero — tenemos que agradecerle nada; porque si él nos da dinero, nosotros le damos trabajo. Y el día que no le sirvamos nos tirará a la calle".

La moción, por fin, pasó a comisión, que informará en la sesión del lunes. El partido, por medio de Fernández, luchará por hacerla fracasar, porque no podemos permitir que por un capricho de Grillo, aumente la miseria en los hogares proletarios. Pero para que el esfuerzo de Fernández sea eficaz, debemos acuarlo con nuestras protestas en la barra.

Cumplamos, pues, con nuestro deber, sacrificando el tiempo necesario de trabajo para impedir con nuestra presencia que Grillo y su grupo, se mofen de modo tan sangriento de nuestra clase.

## DE PROVINCIAS:

**DE LA ZONA BANANERA DE PIRRIS**

Muy a menudo oímos a personas cómodamente sentadas, hablar de que los trabajadores son muy vagabundos que lo que les gusta es estar en la ciudad para poder ir a los billares y al cine; que por qué tanto desocupado no se va a Turrialba a coger café; que en la Línea hay trabajo, que allí están las llanuras del General esperando brazos, etc. Nosotros no decimos que la clase trabajadora esté compuesta de ángeles y muy bien sabido lo tenemos que la descomposición social ha alcanzado entre la miseria e ignorancia de esta clase, un grado muy alto. Pero la verdad es, que cada vez que oímos a estas personas clamar desde el sillón en que tienen acomodadas sus posaderas, contra la vagabundería de los trabajadores que no quieren salir de la ciudad hacia las lejanas regiones que les recetan, nos dan ganas de tener el poder que se necesitaría para llevarlas a trabajar a ellas mismas a la Línea, al General, al Cantón de Osa, etc., para que se dieran cuenta de lo que es trabajar en ciertas condiciones.

En estos días hemos recibido cartas de compañeros que trabajan en la zona bananera del Pacífico y sus cartas redactadas sin literaturas ni gramáticas, nos hacen pensar que esa finca de Pirris, es una región infernal en la que hacen de demonios principales el paludismo, Agathon Lutz y sus secuaces y el alcohol.

Esas cartas son como gritos en demanda de justicia. Pero ¿en dónde están las autoridades que puedan escucharlos y mandar ayuda? Los trabajadores saben que las autoridades están al servicio de los capitalistas como Agathon Lutz que son quienes fabrican los gobiernos especialmente para que les cuiden sus intereses, y que recurrir a esas autoridades es inútil. ¿Qué autoridad sería capaz

de pedir cuenta a Agathon Lutz de las crueldades que él y sus secuaces Manolo Burgos y Santos Rivera cometen con los peones que tienen la desgracia de caer entre sus garras?

Los desocupados llegan a esas regiones con lo único que poseen: su mediana salud y los trapos que llevan encima y a los pocos días el paludismo y la Compañía bananera de Agathon Lutz les quitan las pocas fuerzas con que contaban al llegar. Y si quieren salir de allí no pueden, porque deben al patrón y por tanto no hay quien les dé para su pasaje en la lancha que hace el servicio entre Puntarenas y ese lugar.

Nos escribe Alfredo Rojas que hace poco un peón se hallaba muy enfermo y solicitó del patrón ayuda para trasladarse al hospital, pero que éste se lo negó, según su costumbre. Parece que el peón logró llegar casi arrastrándose hasta la lancha en la que se metió sin ser visto e hizo la travesía como polizón.

¿Cuántos infelices deben haber quedado sepultados en esas selvas en donde los Agathon Lutz hacen su capital con las fuerzas ajenas! ¿En dónde está la Ley de Accidentes del Trabajo que protege a los trabajadores contra el paludismo y contra esos patrones sin conciencia?

Nos escriben otros trabajadores que Agathon Lutz tiene a su servicio a dos hombres que lo secundan a las mil maravillas. Son ellos un tal Manolo Burgos y un tal Santos Rivera. Parece que Santos Rivera maltrató a un peón enfermo llamado Enrique Noguera Carranza. En la carta que recibimos dice que Santos Rivera, después de estrangular a Noguera, le disparó cuatro tiros que no lograron hacer blanco en el cuerpo de éste.

Los peones ganan allí diariamente dos colones cincuen-

**Principios de Comunismo**

Por FEDERICO ENGELS

(Continuación)

12 pregunta.—¿Qué otras consecuencias trajo la revolución industrial?

Respuesta.—Con la máquina de vapor y otras máquinas, la gran industria creó los medios de aumentar rápidamente y con pocos gastos la producción industrial. La competencia libre impuesta por la gran industria, con esta facilidad de producir que ofrecían las máquinas, tomó un carácter extraordinariamente violento. Cada productor trataba de vender más barato que los otros y la oferta de mercaderías se volvió una especie de lucha entre vendedores al rededor del comprador. Un considerable número de capitalistas se lanzó a la industria y las fábricas produjeron enseguida más de lo que se podía comprar. Las máquinas echaron a la calle miles de trabajadores y éstos desocupados eran gente que no podía comprar. Es decir que las fábricas tenían inmensas cantidades de mercaderías almacenadas, porque miles de gentes sin trabajo habían perdido su poder adquisitivo, esto es, no tenían dinero con que comprar lo que necesitaban. Y al no poder vender las fábricas, tenían que detener el trabajo. Los fabricantes quebraron y los obreros fueron condenados al hambre. Se presentó una gran crisis comercial y de esto resultó una gran miseria en todas partes. Al cabo de algunos años, se vendieron los productos almacenados, las fábricas comenzaron otra vez a producir, se llamó de nuevo a los trabajadores, y como se les llamaba de diferentes partes, es decir había demanda de obreros, subieron los salarios, los trabajadores volvieron a tener poder adquisitivo y poco a poco los negocios se reanudaron. Cada empresario deseaba dar más barato que los demás, es decir, la competencia se hizo cada vez mayor. El afán de competir, obligó a inventar nuevas máquinas y a perfeccionar las que había y de aquí una excesiva producción de mercaderías, y miles de trabajadores otra vez sin trabajo y una nueva crisis más aguda que la anterior.

Así es como, desde el comienzo del siglo, el estado de la industria ha oscilado constantemente entre períodos de prosperidad y períodos de crisis que se producen cada cinco o siete años, crisis que arrastran a los trabajadores a una gran miseria, ocasionando un estado de espíritu revolucionario general y poniendo en peligro todo el régimen existente.

13 pregunta.—¿Cuáles son las consecuencias de estas crisis comerciales que se producen con regularidad cada cinco o siete años?

Respuesta.— La primera consecuencia es que la gran industria no concuerda con el régimen, de libre competencia que ella misma creó cuando comenzó a desvalorizarse. La competencia y de una manera general el ejercicio de la producción industrial por personas aisladas, forman un obstáculo que hay que hacer a un lado. Mientras la gran industria sea ejercida en la forma que hemos dicho, no podrá mantenerse más que a costa de una perturbación general que se reproducirá cada cinco o siete años bajo la forma de una crisis, perturbación que pone en peligro toda la civilización y que no sólo precipita a la miseria a los proletarios, sino que arruina además a una gran cantidad de burgueses. En consecuencia, la gran industria o se destruirá a sí misma o conducirá a una organización completamente nueva de la sociedad en la que la producción industrial ya no estará dirigida por algunos fabricantes que se hacen competencia unos a otros, sino por la sociedad entera, según un plan determinado y conforme a las necesidades de todos. En segundo lugar, resulta de esto que la gran industria y su capacidad de producir hasta el infinito, permite la creación de un régimen social en el que se producirá una tal cantidad de medios de subsistencia, que cada miembro de la sociedad tendrá en lo sucesivo la posibilidad de desenvolver y de ocupar libremente sus fuerzas y sus facultades particulares, de tal suerte que esta misma propiedad de la gran industria, que en la sociedad actual crea la miseria y todas las crisis comerciales, suprimirá, en otra organización social, esta miseria y esta crisis.

Está pues probado sin lugar a duda que: 1.—Las crisis comerciales y la miseria tienen su causa en el modo como está organizada la gran industria con su libre competencia, etc., organización que no responde ya a las necesidades de ahora. 2.—Que existen los medios de suprimir las crisis comerciales y la miseria y la posibilidad de construir un nuevo orden social en donde no harían unos pocos individuos dueños de todas las riquezas de la tierra mientras millones de seres humanos luchan con la miseria, (Continuará).